

# TU

«Trabajo y Unión»

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23.—Tel. 791397

MONDRAGON (Guipúzcoa)

Edit. Montepío Diocesano.—San Antonio, 10—VITORIA

Octubre, 1967

Depósito Legal VI-511-1963.

Núm 86

## Signos de nuestro tiempo

No hace mucho la música de acompañamiento de la presencia y marcha de las empresas era de aire triunfalista. Hoy que parece haberse elevado el poder adquisitivo de las masas aquellas melodías se han trocado por otras en las que sobresalen acentos de lamentos. Son contradictorias las posiciones de los unos y de los otros que constituimos la comunidad?

La empresa constituye en todas partes del mundo algo que atrae siempre la atención y el interés de los hombres tanto como productores como consumidores. Tratar de la necesidad de reforma de la empresa es una especie de tópico tanto en Occidente como Oriente: hay algo en la misma que requiere examen serio: hay algo en la misma que rebasa siempre el interés de los que formalmente pudieran aparecer directamente ligados con su suerte.

Hoy todos cuantos pudieran tener que ver directamente con la empresa, sea ésta capitalista y cooperativista, será bueno que presten atención a las causas y circunstancias que hacen de la misma un centro de amplio interés para las comunidades.

## Un diagnóstico elemental y fácil

La salud de la empresa siempre puede ser objeto de un examen y de un diagnóstico fácil y elemental. En la economía del mercado en que estamos moviéndonos los unos o al que aspiramos los otros, requiere en un primer instante que por empresa entendamos una organización de tal índole que efectivamente haga viable la actividad convenida y deseada a costos decrecientes: es esto lo que se requiere de su organización mediante una conjunción y administración afortunada de los medios precisos para la promoción de bienes y servicios: indudablemente es también esta condición la que permite alumbrar unos resultados interesantes en escala social y por tanto apetecibles e imputables en un buen régimen social.

Precisamente para poder obtener resultados progresivos mediante costos decrecientes se procede a la organización científica del trabajo, a su equipamiento óptimos a través de una gestión dinámica precisa. Cuando falta algo de esto la empresa está enferma: puede estar condenada a la

muerte. Desde luego precisa tratamiento: no la salvará la inercia o el inmovilismo por grandes que pudiéramos imaginarnos sus reservas económicas o glorioso su pasado.

La satisfacción es una morfina peligrosa en los responsables de la empresa moderna que necesita navegar en un océano económico, cuyo factor más desconcertante es el progreso técnico, la investigación científica; la innovación es una exigencia imperiosa en un mundo en el que los cerebros más potentes y cada día más cuantiosos recursos están en una línea de investigación y desarrollo técnico.

## **No se ha inventado el movimiento continuo**

Tal vez en algún tiempo en los dominios de la economía pudo pensarse que estaba ya inventado el «movimiento continuo»: es decir que era factible que una vez realizado un desembolso, una inversión más o menos afortunada sus agentes podían pensar en seguir disfrutando de rentas susceptibles de desviar a otros cauces y aplicarlos a discreción propia sin necesidad de seguir acumulándolos en la empresa. La empresa se consideraba que era una criatura singular que una vez alumbrada apenas requería más atenciones que las que era capaz de proporcionar a sí misma: la autofinanciación bien aplicada era providencia suficiente en el orden propiamente económico: era permisible el que se le disputara parte de esos mismos recursos.

¿Qué ha pasado que hoy se afirma que cada día en mayor número de empresas y actividades con ser muy interesantes es insuficiente la autofinanciación y se trata de proveer a las empresas con otros recursos y expedientes, la bolsa, la acción concertada, etc.? Vemos que con rapidez se desvalorizan unos logros y unas posiciones al tiempo que se revalorizan otros. Y ocurre así porque hoy el primer promotor de un indudable proceso de socialización es el progreso científico y técnico.

No son solamente unos capitales originarios sino una financiación permanente a base de renovados esfuerzos y sacrificios lo que requiere la empresa moderna.

## **Necesidad de ser banqueros**

Hace poco ha tenido impacto en nuestro público como nos figuramos que haya podido tener en nuestro país vecino la frase con la que un líder oponente ha matizado su oposición a la aprobación de una nueva disposición legislativa tendente a que los trabajadores accedieran al patrimonio de las empresas. «Ahora a los trabajadores se les va a obligar a, además de trabajar para sus patronos a ser también sus banqueros».

Había que haber también preguntado si ha habido algún momento en la historia de la empresa en que los trabajadores no hayan tenido que desempeñar este oficio de ser también «banqueros» más o menos camuflados o disimulados de los empresarios. Es indudable que serán muy pocas las empresas en cuyo desenvolvimiento los trabajadores no hayan tenido que soportar una contribución a su autofinanciación. Qué empresas hay que hayan podido prescindir de esta autofinanciación y por consiguiente en las que los trabajadores no hayan tenido que desempeñar el oficio de

«banqueros», aun cuando lo hayan hecho sin contabilidades que hayan tomado nota o hayan dejado constancia de su contribución efectiva.

Por eso creemos que hoy sería más práctico que rehusar algo que no ha podido ser en el pasado y que también tiene pocas probabilidades de serlo en el futuro, como es la necesidad ineludible de que las empresas absorban cada día más cuantiosos recursos económicos, **TRATAR DE HACER UN JUEGO LIMPIO**, reglamentar tales colaboraciones y participaciones, sopesa de quedar expuestos a padecer otras consecuencias también ineludibles para el trabajador, como son las derivadas de la falta de salud y vigor de las empresas.

A este respecto los cooperativistas que hemos sido radicales en la concepción de la empresa tenemos resuelto este problema, cuyo afrontamiento no nos supone pocas preocupaciones. Pero sabemos que hemos de quedarnos cortos en nuestro empeño de administrar y hacer fecundo nuestro trabajo si descuidamos la financiación de nuestras empresas.

Precisamente nos hemos visto obligados a institucionalizar el oficio de **BANQUEROS** al tener que reconocer que incluso todos los esfuerzos de los directamente ligados a la empresa pudieran resultar insuficientes para que nuestras comunidades de trabajo pudieran desenvolverse con la suficiente agilidad y prestancia en el mercado. **CAJA LABORAL POPULAR** obedece a esta necesidad y a esta previsión y somos conscientes de toda la responsabilidad que contraemos con la comunidad al tener que contar también con su apoyo para la culminación de nuestras aspiraciones. Nuestra música nunca ha de acusar aires triunfalistas: si tales acentos se descubrieran ello sería síntoma de hombres de visión corta o de sentido de solidaridad quebrado en nuestras filas.

No tendríamos derecho a solicitar que otros nos ayudaran en calidad de banqueros si rehuyéramos nuestros compromisos personales y sociales transfiriendo a otros la carga de nuestras empresas. Hemos de ir por delante con nuestro ejemplo.

El socio cooperativista se ha comprometido a ser empresario y en su figura y actuación tiene que acusarse mejor las condiciones de promotor que de propietario que hace de su patrimonio una fuente de gozoso disfrute.

El mes de Noviembre tiende a ser entre nosotros los cooperativistas el mes de examen y de proyección para el siguiente ejercicio: es el mes de la preparación; naturalmente es el momento de la toma de conciencia de nuestras responsabilidades empresariales a los que damos respuesta con nuestro trabajo presente y pasado, con nuestra actividad y nuestros recursos disponibles. Seamos generosos y amplios: dispongámonos a dar un paso firme y amplio para adelante.

---

## **EL MERCADO COMUN Y NUESTRO SISTEMA**

---

¿Somos partidarios de nuestra entrada en el Mercado Común? Decimos que sí porque somos europeos por instinto. Solamente después reflexionamos sobre el significado y alcance de esta afirmación. Soñamos gustosos con la mejora de nuestro nivel de vida, la desaparición de las fronteras, la semana inglesa, el mes de vacaciones, etc., etc.

¿Estamos preparados para entrar en la Europa de los seis? Nuestras exportaciones no nos tienen que ocultar nuestras deficiencias, ya que estar preparado quiere decir:

1. Que poseemos un capital financiero y económico para seguir un ritmo de desarrollo y, consecuentemente, de inversiones semejantes a la competencia europea.
2. Que estamos en posesión de un capital técnico igual al de nuestros competidores europeos.
3. Que nuestras fábricas están equipadas de tal forma que puedan soportar la comparación de las europeas.
4. Que tenemos una mentalidad europea.

Esta lista no es limitativa, pero, sin embargo, y sin seguir más adelante, trataremos de dar una respuesta.

### 1. ¿Es suficiente nuestra capacidad de autofinanciación?

Esta pregunta ha sido ya publicada en meses anteriores en estas páginas. Me voy a permitir dar una respuesta que no compromete más que al autor de estas líneas. La respuesta es NO. Nuestras hermosas fábricas no nos deben adormecer. Los márgenes beneficiarios están disminuyendo para bajar aún más y deben ser compensados vendiendo más. El coste del puesto de trabajo aumenta y hay que vender más para compensar esta disminución de nuestra capacidad autofinanciadora. Y para vender más tenemos que reforzar nuestros circuitos de distribución, no sólo a escala española sino europea. Inversiones en todos los departamentos de nuestras fabricas.

### 2. ¿Es suficiente nuestro capital técnico?

Mi respuesta es NO. Actualmente la gran mayoría de nuestras cooperativas trabajan bajo licencias extranjeras. Entonces, ¿qué ocurriría cuando nuestros proveedores de técnica pudieran vender los productos en un mercado hoy cerrado por las barreras aduaneras? ¿Podríamos seguir comprando técnica en Europa? ¿Aceptamos desde hoy ser colonizados técnicamente, aceptamos que otros se encarguen de pensar y de investigar para nosotros. ¿Acaso nos basta con ser ciudadanos europeos de segunda división?

¿Cuál es el hombre que puede admitir esto fríamente? ¿Qué resonancia puede tener a largo plazo nuestra experiencia cooperativa si no puede abarcar todas las escalas de la sociedad, incluyendo desde el peón hasta el investigador? ¿Nos conformamos con crear una mini-sociedad?

### 3. ¿Tienen nuestras fábricas talla europea?

La mayoría de ellas no. Algunas, ni tan siquiera talla nacional, sino que están destinadas a desaparecer a la primera sacudida económica o técnica que surja. Hablemos de eficacia a la escala europea.

### 4. ¿Tenemos mentalidad europea?

NO. No basta querer para tener mentalidad. Cuánto tiempo reflexionamos sobre el hecho europeo. ¿Tenemos conciencia del inmenso mercado de la Europa de los seis? ¿Qué hemos hecho para estudiar su mercado? ¿Qué inversiones estamos dispuestos a hacer para vender nuestros productos? Se terminó ya la época de las guerrillas. ¿Cuáles son nuestros planes futuros? ¿cuáles las opciones que se nos ofrecen en el abanico industrial? En una palabra, ¿tenemos un Plan Director?

Dentro de algunos años tendremos la responsabilidad de responder presente. Seremos ciudadanos de primera o segunda división. Nos queda poco tiempo para transformar nuestras estructuras mentales, poco tiempo para demostrar que nuestra experiencia cooperativa da respuesta a los problemas del hombre moderno.

# El dinero, ¿único elemento para satisfacer necesidades?

Todos y cada uno de los hombres que poblamos la tierra nacemos con la necesidad de crecer y desarrollarnos tendiendo naturalmente hacia metas de perfección cada vez más altas. Para entendernos desde el primer momento aclaremos que al hablar de «metas de perfección» queremos comprender dentro del concepto todos los aspectos, físicos, culturales, espirituales, etc., en los que el hombre puede y debe crecer.

Esa genérica necesidad de desarrollo exige en casi todas las ocasiones la utilización de bienes, de instrumentos materiales. Sin estos bienes difícilmente puede un hombre mejorar, alcanzar cualquier objetivo que se haya previsto.

Normalmente y de forma general puede decirse que los bienes necesarios para el desarrollo cada hombre los obtiene mediante su trabajo, su esfuerzo. Luego, ese trabajo se transformará en dinero y se facilitará así la adquisición de los bienes que en cada caso se necesitan.

Bien, podemos resumir lo dicho hasta aquí indicando que para satisfacer nuestras aspiraciones normalmente debemos trabajar y que sólo para facilitar la compra de los bienes que necesitamos utilizamos el dinero. Esta afirmación que parece simplista tiene su importancia, aunque a veces en el terreno práctico parezca otra cosa.

¿Cuál es el objetivo de nuestro trabajo? ¿Ganar más dinero? ¿Satisfacer en la medida que sea posible nuestras necesidades? Debe quedar muy claro el carácter de «medio» que posee el dinero y el carácter de fin que ostenta la satisfacción de necesidades.

A nuestro entender, el planteamiento correcto que cada uno de nosotros debe hacerse ante la vida comprende los siguientes pasos: 1.º Fijación de necesidades a cubrir; 2.º Ordenación por importancia de esas necesidades; 3.º Preparación de la forma más eficaz, que es tanto como decir mayor satisfacción a menor sacrificio, de satisfacer una necesidad.

Una aclaración de esos pasos o etapas nos llevaría muy lejos, cosa que en este momento no pretendemos hacer y además, en los dos primeros influye tremendamente el concepto que cada uno de nosotros tiene sobre la vida.

Sin embargo, vamos a realizar algunos comentarios respecto del tercer punto, con el ánimo de suscitar un diálogo al respecto, que será, sin duda alguna, muy beneficioso para nuestra comunidad.

Entre las múltiples necesidades que tenemos los hombres, unas son especiales o propias de algunos individuos y otras son comunes a todos. Estas últimas suelen ser las más importantes y a ellas vamos a referirnos de forma especial.

¿Cómo conseguir, por ejemplo, que nuestros hijos alcancen el grado de desarrollo cultural al que son acreedores por su voluntad y capacidad? Para ser prácticos, vamos a prescindir en este momento de la posibilidad de atribuir a la comunidad —al Estado— la carga total de la educación. Esa solución, quizá la más correcta, no es viable en este momento y, por tanto, no vamos a considerarla.

Ante este problema, que es fundamental para todos, la postura generalmente adoptada en la sociedad política, que nos envuelve ha sido la de que cada uno de los hombres, teóricamente muy libres de su destino, se enfrente consigo mismo y lo resuelva, si puede, en la medida que lo permitan sus posibilidades. En la práctica, todos podemos comprobar los resultados de esa postura: únicamente

aquellos hombres que tienen medios económicos de importancia han conseguido satisfacer esa necesidad, quedando todos los demás frustrados. El planteamiento de las batallas en plan individualista tiene esos graves inconvenientes; solamente los especialmente poderosos alcanzan éxitos interesantes. Pero, debe ser esto así? No podría organizarse la vida en otro sentido...?

Estamos completamente convencidos de que con otro criterio de organización social podrían resolverse dichos inconvenientes y creemos que existen múltiples argumentos de todo tipo para justificar esta organización, pero vamos a procurar centrarnos en el más práctico y es aquel en virtud del cual se comprueba que el costo del servicio es más económico —y sobre todo, más fácil soportable para los más— dentro de esa organización comunitaria.

Vamos a seguir, para entendernos, con el ejemplo de la educación de los hijos. Un padre de familia que tenga, por ejemplo, tres hijos, deberá gastar para su educación a nivel de enseñanza media una cantidad aproximada de mil quinientas pesetas mensuales. Ese nivel de gastos es de tal importancia que en la práctica provoca el abandono de esos estudios en muchos casos. Algunos de nosotros no vamos a poder solucionar ese problema si lo intentamos individualmente. En cambio, si lo afrontamos comunitariamente el problema se reduce y, sobre todo, se diluye.

Es un hecho indiscutible que en una comunidad amplia las necesidades, aun las generales, no son sentidas por todos al mismo tiempo. Por esa razón, con un pequeño canon que pague cada miembro del grupo pueden satisfacerse las necesidades sentidas en cada momento dentro de esa comunidad. En definitiva, el costo del servicio hay que pagarlo en todo caso, pero de forma fraccionada y dividida en el tiempo si se afronta comunitariamente.

Siguiendo con el ejemplo anterior podríamos comprobar que el costo total —unas ciento veinte mil pesetas si el período de estudio dura ocho años— podría diluirse en veinticinco o más años, y en el primer caso, el canon mensual sería de 480 pesetas, reduciéndose éste en la medida que aumente el período de tiempo.

Fácilmente puede verse que no es lo mismo, en cuanto a dificultades inmediatas, pagar 1.500 pesetas mensuales que 480 pesetas. El esfuerzo concentrado en un corto período de tiempo no es soportable para la mayoría y, sin embargo, sí lo es un esfuerzo continuado pero suave.

El ejemplo de la educación puede ser válido para todas aquellas necesidades que sean sentidas por muchos y que tengan un precio de relativa importancia.

Como se desprende de lo dicho hasta ahora, es importante estudiar LA FORMULA mediante la cual vamos a solucionar nuestras necesidades. Muchas veces, en lugar de pedir o aspirar a alguna cantidad de dinero habría que pensar en una mejor organización de la sociedad para así sacar un mejor provecho, una mayor satisfacción de las necesidades y el ahorro así conseguido emplearlo en otros menesteres.

No hemos querido introducir en nuestro comentario el factor participación de la sociedad o de quienes no tienen o no sienten personalmente una necesidad y, sin embargo, son beneficiarios indirectos en el caso de solucionarse. Por ejemplo, en la elevación del nivel de formación están interesados aquellos que personalmente, por no tener hijos, no sienten el problema. Tanto la sociedad como quienes no tienen personalmente este problema creemos que deben participar también en la obra común.

# Servicios médicos

Movimiento de ENFERMERIA e índices de gravedad, frecuencia y frecuencia general de algunas cooperativas asociadas, durante el mes de Septiembre.

Número de operarios que trabajan en las cooperativas que se exponen: 4.233.

Número total de heridos: 477.

Número total de accidentes que han causado baja: 23.

Estas bajas han sido: 4 por causas fortuítas, 9 por negligencia de los encargados y operarios, 6 por falta de uso de protección personal o mecánica, 3 por falta de orden y limpieza y 1 por accidente In-Itinere.

Horas perdidas por causas de accidentes: 3.753.

Costo por todos los accidentes: 758.579.

Horas perdidas por causa de enfermedad: 16.288.

	GRAVEDAD	FRECUENCIA	RIESGO	HORAS PER.	BAJAS ENFERM.	DIAS PERDIDOS	PROM. BAJA
LANA . . . . .	4,14	84	1.084	308	3	6	2
VICON. . . . .	3,09	44	284	564	5	120	24
MATRICI. . . . .	1,90	184	3.381	253	3	24	8
IRIZAR. . . . .	1,80	85	514	337	4	112	28
ULMA . . . . .	0,99	—	497	232	5	51	10
URSSA . . . . .	0,84	33	369	199	9	136	15
SORALUCE. . . . .	0,77	—	1.104	128	5	74	15
EDERLAN . . . . .	0,48	22	844	178	9	107	12
GAITU. . . . .	0,45	—	458	61	1	19	19
ORONA . . . . .	0,43	214	428	50	7	37	5
COPRECI. . . . .	0,40	9	198	444	6	154	19
ULGOR . . . . .	0,37	24	708	362	28	307	11
AMAT. . . . .	0,33	14	540	190	18	182	10
AMPO. . . . .	0,28	—	1.076	22	2	8	4
COVIMAR . . . . .	0,28	—	1.082	32	3	8	3
ARRASATE. . . . .	0,28	24	554	94	8	59	7
FUNCOR. . . . .	0,26	27	483	158	31	374	12
GURIA. . . . .	0,20	45	542	77	16	130	8
TOLSAN . . . . .	0,13	—	600	26	2	13	22
FAGOR-ELECTR. . . . .	0,09	—	347	38	11	115	10

## LECCION DECIMOCUARTA

### Nociones del aparato digestivo

El aparato digestivo se compone de tubo digestivo propiamente dicho y unos órganos que intervienen en la digestión merced a los fermentos que fabrican.

El tubo digestivo comienza en la boca donde los alimentos son finamente desmenuzados en el acto de la masticación. Siguen los alimentos por la faringe al esófago y de aquí al estómago, donde se detienen unas horas con el fin de que actúe sobre ellos el jugo gástrico. Del estómago pasan al intestino delgado, que tiene una longitud de siete a diez metros y luego al grueso, para acabar en el ano, de donde los residuos de la digestión son eliminados al exterior. En el intestino es donde se realiza el proceso de absorción de las sustancias nutritivas que contienen los alimentos.

Los órganos más importantes que intervienen en la digestión son: el hígado, que segrega la bilis, y el páncreas, que segrega el jugo pancreático.

## Alimentos

Los alimentos tienen como objeto reponer las pérdidas que continuamente va sufriendo el organismo. Pero además de esta función reparadora, tienen otra importantísima, que consiste en que al absorberse se transforman en energía, que el organismo necesita para realizar sus funciones.

## Acción de las bebidas alcohólicas sobre el organismo

Las bebidas alcohólicas, tomadas con moderación por individuos sanos, tienen unas excelentes cualidades digestivas y energéticas. Pero ingeridas en exceso son perjudiciales, de acuerdo con su concentración de alcohol. A este propósito, puede servir como orientación la concentración de alcohol de las bebidas alcohólicas habituales: la sidra contiene de 1 a 6 por 100, la cerveza de 2 a 6 por 100, el vino de 8 a 15 por 100, el coñac de 40 a 50 por 100 y el ron de 50 a 75 por 100 de alcohol.

## Alcoholismo

Se denomina así a la intoxicación crónica por el alcohol, es decir, al conjunto de alteraciones producidas por el alcohol en la persona habituada a ingerir cantidades inmoderadas del mismo durante mucho tiempo. En estas condiciones aparecen lesiones múltiples en casi todos los aparatos: alteraciones en el estómago (gastritis), en el hígado (cirrosis hepática), en el sistema nervioso (neuritis), en el aparato circulatorio (arterioesclerosis), etc., llegando en la fase final a ponerse de manifiesto alteraciones psíquicas que casi siempre precisan ser tratadas en sanatorios psiquiátricos. Por último, se observan anomalías en la descendencia de los alcohólicos.

## LECCION DECIMOQUINTA

### Envenenamientos

Son ocasionados por la entrada de un veneno o tóxico en el organismo.

El tóxico penetra por lo general por el aparato digestivo o por el aparato respiratorio. El primer tipo de envenenamientos es el que ocurre por empleo tras la ingestión de setas venenosas, alimentos en malas condiciones o medicamentos tóxicos por ser elevada la dosis administrada. Aparecen náuseas, vómitos, dolor de cabeza, sudores fríos, dolores de vientre, etc.

Si se desconoce el veneno causante de la intoxicación, se administrarán al paciente varios vasos de agua salada templada o se introducirán los dedos en el fondo del paladar hasta tocar la campanilla, con el fin de provocar el vómito.

Si el veneno es ácido a un álcali fuerte no hay que provocar el vómito sino neutralizar el tóxico. Cuando se trata de un ácido fuerte como el sulfúrico se dará a tomar agua de bicarbonato (dos cucharadas por vaso de agua) leche o agua de seltz. Si es un álcali como la lejía se administrará jugo de limón o vinagre diluído en agua.

Si el intoxicado no respira, hay que practicarle la respiración artificial.

Cuando el veneno penetra por el aparato respiratorio, como ocurre en las intoxicaciones por gases o vapores tóxicos, hay que sacar a la víctima del lugar de la intoxicación, ventilando bien la habitación y en seguida se procede a aplicarle la respiración artificial.

Si el intoxicado está inconsciente, abrigarlo bien. En todos los casos llamar con urgencia al médico. Cuando se supone que el envenenamiento ha sido causado por un medicamento, mostrar enseguida el frasco al médico.

## **Tribuna espontánea**

### **Crítica de una contracrítica**

En el pasado número (85) de esta publicación aparece un artículo titulado «EL COOPERATIVISMO ¿SERVE PARA ALGO?», cuyo contenido me ha incitado a realizar un comentario.

En líneas generales se trataba de refutar unas críticas provenientes de «...los hombres atrincherados en las filas del sector pensante de la Universidad y del proletariado revolucionario de color izquierdista...», según se decía textualmente en el citado artículo.

Antes de comentar las razones de crítica y contracrítica, he de hacer constar la negativa impresión que me produce el planteamiento del artículo. En él se afirma, en su primer párrafo, que el «movimiento cooperativo que discurre alrededor de CAJA LABORAL POPULAR suscita polémicas de todos los tintes. Hay sectores que atacan sin piedad...» y añade después: «Fieles a nuestra actitud de autocrítica, nos referiremos a los primeros».

1) No me parece una actitud correcta de autocrítica la que, antes de exponer las razones de los que critican al movimiento cooperativo de esta región (y su área de influencia), como introducción, aplica a sus oponentes los calificativos de: «sectores que atacan sin piedad», y después «les viene bien el calificativo de reaccionarios» y también que son «los hombres atrincherados en las filas del sector pensante de la Universidad y del proletariado revolucionario de color izquierdista» y de los que se afirma después que estas críticas «se lanzan en los cenáculos universitarios y proletarios que, mordidos por la prisa transformadora, no vacilan en catalogar de insuficiente y débil la propuesta cooperativa...».

No sé qué razones pueden impulsar al articulista para afirmar que «atacan sin piedad» al cooperativismo, pero lo cierto es que creo que el calificativo completo predispone al lector en su contra, lo cual es poco noble. Si se acepta la crítica para contracriticarla, hágase al menos con respeto a los que la realizan. Porque ¿quién garantiza al articulista la falta de piedad de los universitarios y proletarios para con este sistema? Y aunque fuese cierto ¿es lícito anteponer a unas razones críticas unas afirmaciones dirigidas a desprestigiar la personalidad de los que las hicieron ante el lector? ¿Qué se quiere juzgar?: la veracidad de los razonamientos o la personalidad de los que los han realizado?

2) Finalmente, en el tercer párrafo de la introducción se dice que «Apuntan su artillería dialéctica (por qué no su sano espíritu crítico?) en contra de la fórmula cooperativa» lo cual no es plenamente cierto, puesto que la «artillería dialéctica» se apunta contra «El movimiento cooperativo que discurre alrededor de CAJA LABORAL POPULAR» como se dice en el primer párrafo. No creo que el articulista haya pretendido insinuar que la fórmula cooperativa se vea fiel y certeramente reflejada en esta realización concreta de la que tratamos, pues la diversidad —incluso dentro de España y no digamos fuera de ella— de las concepciones o realizaciones basadas en la fórmula cooperativa abarca desde las coope-

rativas de adquisición de maquinaria o de venta de productos en común hasta las complejas comunidades cooperativas israelíes, pasando por una gran gama de diferentes realizaciones que responden —más o menos— a una formulación básica común denominada fórmula cooperativa.

Una vez establecidas estas observaciones generales vayamos al fondo de la cuestión. Para ello denominaremos las razones de crítica que se presentan en el orden en que aparecen, y que se refieren:

A. Al mantenimiento de la propiedad privada de los medios de producción (alienación económica) por las cooperativas de esta zona.

B. A su admisión o convivencia con estructuras capitalistas a las que, a la postre, favorece en su consolidación y contra las que no pueden luchar por estar inmersas en una estructura capitalista que las hace casi invulnerables.

C. A la sustracción, por estas cooperativas, de líderes del campo sindical a los que eliminan como posibles revolucionarios al sumergirlos en un medio que no vive plenamente la realidad proletaria.

D. A la incapacidad de que esta realización cooperativa presenta para sustituir al capitalismo a base de una competencia «de igual a igual» en cometidos que entrañan dimensiones nacionales o supranacionales.

Contra estas razones se presentan otras que pretenden refutarlas y desde mi punto de vista con muy poco éxito. Si estas críticas tienen realmente una contracrítica eficaz, no es ciertamente la que presenta el articulista, al menos en lo que a continuación trataré de señalar.

A. Contra esta crítica se viene a afirmar que «la teoría cooperativa no renuncia a la propietarización individual de los medios de producción, si bien destaca el carácter instrumental del capital, al anular (el subrayado es mío) su característica más mordaz: su capacidad de poder». Volvemos a encontrarnos con la misma imprecisión que describíamos en el punto 3 de nuestras observaciones. Lo cierto es que, en esta realización cooperativa localizada geográficamente y diferenciable ideológicamente, de la que tratamos, no se renuncia efectivamente a la propiedad individual de los medios de producción. Pero de ello no se infiere en modo alguno que «la teoría cooperativa» no renuncie a ello, como se afirma. Ciertamente todos conocemos el cooperativismo yugoslavo, o el de las comunidades israelíes (Kibboutz) en los que se renuncia a la propiedad privada de los medios productivos para convertirla en propiedad social.

Pero además de lo anterior, la base de esta contracrítica no es admisible puesto que, en nuestro caso, no se consigue anular la capacidad de poder del capital, como se afirma. Digo que no se consigue, no por defectos de realización, sino porque no se puede conseguir —desde mi punto de vista— por este medio. Lo cierto es que lejos de anular la capacidad de poder del Capital, lo que se consigue es que esa función se extienda a mayor número de personas (según el número de socios que existan) que delegan sus atribuciones en unos representantes que gestionan esos bienes. Así pues, DENTRO DEL AMBITO DE LAS COMUNIDADES DE TRABAJO, ciertamente existe una democracia económica —al menos de derecho—, pero respecto a la sociedad, vista la cooperativa inmersa en la sociedad, sigue ostentando un poder económico indiscutible en cuanto posee, exclusividad (aunque sean muchos sus propietarios) los medios de producción que utiliza.

¿Cabe otra posibilidad aceptando la estructura capitalista? No es responder esta pregunta, al menos en este artículo, mi finalidad. Lo cierto es que la contracrítica a la crítica que denominaba A, no es válida. Todas las justificaciones

posteriores relativas al carácter «estimulante» de la asignación individual de las rentas nacidas en el desarrollo de la actividad son de tener en cuenta, pero ciertamente no solucionan la crítica que se plantea.

B. Se vuelve a incurrir en el mismo error antes apuntado al afirmar que «el movimiento cooperativo... acepta la coexistencia con otras fórmulas...». Habría que decir que muchas realizaciones cooperativas aceptan la coexistencia y no todas en el mismo grado.

Respecto al razonamiento B, se afirma que la coexistencia sólo es admisible cuando «la superestructura institucional se ajuste a las leyes del juego democrático...», lo cual (estaremos todos de acuerdo) no se cumple en nuestro caso, por lo que la crítica queda sin contestar.

C. Se afirma que «en buena ley de solidaridad no hay razón para que los encuadrados dentro del movimiento cooperativo no compartan con sus hermanos trabajadores la acción que pretende establecer posiciones más justas». Y se añade que en un futuro previsible los cooperativistas pueden prestar colaboración inigualable al momento de hacerse cargo de la autogestión de las empresas.

Ciertamente no hay razón para que ocurra el «desclasamiento» (si se me permite la palabra), en buena ley de solidaridad, pero ese no es el objeto de la crítica C, que plantea un hecho concreto que afirma se produce, independientemente de la «buena ley de solidaridad». Es completamente normal que un trabajador que no vive, hora tras hora, la alienación económica, como miembro de una clase social, a la que no pertenece de hecho al ser cooperativista, dejará con el tiempo de pensar en esos problemas para centrarse en los que en su nueva situación se le plantean. A lo más, si es un hombre que ha tomado conciencia podrá colaborar con la clase proletaria en parecidas circunstancias y posibilidades que un burgués que también tome conciencia del problema, pero nunca podrá seguir siendo un líder de una clase a la que no pertenece. Esto creo que es claro y pretender lo contrario es idealismo.

La cuestión que se plantea es ¿puede un cooperativismo como el que tratamos evitar esta situación? ¿Con qué medios? Mientras tanto no se contesten estas preguntas la crítica C queda en pie.

D. La objeción D, es aceptada por el articulista, con razones que me parecen correctas en general.

Para finalizar, he de añadir que no pretendo con este artículo más que señalar el flaco servicio que se hace al cooperativismo de esta zona presentando frente a críticas (no necesariamente malintencionadas) de sectores ajenos, razones que no convencen ni responden a las formuladas, puesto que si tienen una refutación válida hay que presentarla y si no la tienen hay que aceptar con humildad las críticas y las deficiencias, para saber a ciencia cierta dónde se está, por qué y cómo se está, y poder mejorar, cambiar o progresar.

A. M. P.  
ESCUELA UNIVERSITARIA DE  
INGENIERIA TECNICA INDUSTRIAL  
MONDRAGON (Guipúzcoa)

---

## La vivienda y sus problemas

Nos vamos a permitir hacer unas consideraciones sobre el tan traído y llevado problema de la vivienda, aún a riesgo de no agradar a la mayoría de los lectores. Lo hacemos en la creencia por nuestra parte de que se imponen ciertas puntualizaciones al respecto y con la única pretensión de dar una sincera opinión sobre el asunto, sin ánimo de ofender a nadie, ahora que está de moda el contraste de pareceres.

En absoluto se nos ocurrirá empequeñecer el problema que en nuestros pueblos plantea la escasez de habitación, ni tampoco la importancia y gravedad que en muchos casos encierra, con repercusiones directas en la vida familiar, de donde se derivan consecuencias sociales, morales y religiosas para nuestro pueblo.

Ahora bien. Esta realidad en nada nos obliga a que dejemos de apuntar dos excesos o criterios poco razonables que a nuestro juicio se producen. Nos referimos a la psicosis ambiental de vivienda que padecemos y a que debe ser siempre adquirida en propiedad.

Dentro de la real necesidad existe un desorbitado deseo de cambiar de vivienda que en nada beneficia a quienes lo padecen, ni tampoco a la comunidad que les rodea. No vamos a responsabilizar a nadie pues existirán pocos libres de culpa, ya que hoy todo nos invita a adquirir una vivienda nueva, desde la publicidad oficial, la particular de los constructores y el deseo de imitación que todos llevamos dentro.

Está muy bien este deseo de mejorar las condiciones de vida, pues en definitiva debe ser uno de nuestros objetivos, pero particularmente cada uno de nosotros debe pensar si el beneficio del cambio y su necesidad son proporcionados al esfuerzo que tal mutación requiere. Conocemos algunos casos que dicha aspiración es lograda a cambio de un endeudamiento familiar de tal calibre que difícilmente lograrán superar en una buena porción de años y en detrimento de otras necesidades de idéntico o superior rango.

No siempre creemos están justificados los esfuerzos por conseguir una nueva vivienda. En muchos casos resultaría más aconsejable esperar unos años para la decisión, ya que entonces el esfuerzo puede ser menor y no causar los desajustes familiares y sociales que ello origina. Máxime, además, si aplicamos el criterio existente en la actualidad, donde el hecho de cambiar de vivienda lleva consigo un no menos importante capítulo de gastos que agrava la situación que comentamos.

A casa nueva, pensamos, corresponden muebles nuevos y en idéntica línea actuamos en el resto del ajuar. Bienvenido sea el progreso y el confort del hogar, pero hagamos el esfuerzo proporcionado al objetivo que se persigue y no estiremos más la pierna de lo que da de sí el pantalón.

Consideremos seriamente si la atención general que prestamos a la vivienda es razonable y, por qué no, si socialmente tenemos capacidad económica para ello. Pensemos que la inversión que destinemos a vivienda, en plano provincial o nacional, debemos dejar de aplicarla a otros destinos mucho más productivos y de mayor trascendencia futura en nuestro desarrollo, que tanto interesa. Es doloroso, pero donde los recursos económicos no llegan para todo no cabe más que resignarse de lo menos necesario o rentable y optar por lo reproductivo y multiplicador.

Por otra parte, puestos a resultar antipáticos, haremos otra observación. Juzgamos no del todo razonable el deseo general de contar con un piso de propiedad particular, ya que la situación de inquilino hoy no es grata y carece de lustre social.

Verdad es que la política que hoy siguen los constructores y organismos que apoyan o financian las viviendas casi condicionan esta circunstancia, pero tan verdad es que encuentran un campo perfectamente abonado para lograr sus objetivos.

Si exceptuamos la revalorización que experimentan los inmuebles, sinceramente no encontramos razones de peso que nos inclinen por preferir ser propietario que inquilino del piso que ocupamos. Prueba de ello es la poca atención de las inmobiliarias por construir casas de alquiler, ya que aparte de no resultar mucho más económico lleva consigo un sinnúmero de preocupaciones nada agradables de

solventar. La revalorización apuntada resulta a menudo un poco de espejismo, pues o no podrá materializarse por necesitar el piso para habitarlo uno, o si se realiza se venta, tendremos que adquirir otro al precio que rija en ese momento en el mercado.

Observando la trayectoria seguida por esos países desarrollados que siempre utilizamos de espejo, vemos que ya están un tanto de vuelta en este problema y proliferan mucho más los contratos de inquilinato que de compra-venta de inmuebles. Entre otras razones por la movilidad que permite el sistema, factor muy digno de tenerse en cuenta en una sociedad en que para ser felices necesitamos cambiar. De muebles, de casa, de coche, de ambiente y... de otras cosas por desgracia más sagradas y por naturaleza inmutables.

---

## Pentsatzearen arriskuak

Bein batean zentzudun zirudien gizon bati auxe entzun nion: «Urlia'k, lan asko egitearren, zelako zozokeriak egiten ditu! Zertan pentsatzen ari da Urlia?». An entzuten zegoen baserritar batek erantzun zion: «Nere etxeko zaldiak Urlia'k baiño lan geiago egiten du ta ala ere ez du ezer pentsatzen».

Lan egiten ari geranean azken bat billatzen dugu lanaren bitartez. Lan guztietan azken batera goaz adimena dugulako. Makina bat bere lan berezian asten da ta lan onetantxe bukatzen da; makina geldirik dagoen bitartean alperrik dago. Bere lanetik kanpora izateko arrazoirik ez du makinak.

Gizonak pentsatzen du; asko ala gutxi danok pentsatzen dugu. Sarritan entzuten da: «Zertarako pentsatzea?». Bizitzeko. Inkisidore batzue pentsakerak gorrotatzen dituzte. Autokratik makinak naiago dituzte gizonak baiño. Zergatik? Makinak pentsatzen ez dutelako. Berakin lasai bizi ditelako.

Pentsatzeak arriskuak al ditu? Orrela uste oi da. Nolakoak dira arrisku oriek? Edozein motakoak: Ezjakiñen iseka, beste era batera pentsatzen duten aukrateen gorrotoa, iñoiz ezin lasai egona. Auek al dira arriskuak? Auek dira arriskuak jende geienaren ustez. Baiña arrisu konzeptu au azalean gelditzen da ta ez da espirituaren sailleetara eltzen. Espirituaren aolkuak jarraitu ezkeru sasi-arriskuak deitu bear zaie onelako arriskueri. Ala izan bear baiña jende geienaren asmoetan pentsatzea da arrisku askoren iturria. Bearrezkoa dirudi jendearen asmo auek osoro aldatzea adimenduneen aurrerapena izango bada. Baiña pentsatzeak oraindik ondore txarrak ekartzen dituen ezkeru jende ezjakiñak arrazoi du orain arte. Bil-durraren arrazoia.

## Au be egia da

Aurten bertan baserritar batek iñoan: Danok garia eraiterri laga ezkeru, ogia nundik jango dogu?

Baita beste batzuk diño: Garia eraitea jendiak errez itxi deutso. Baiña barrio be etorriko da garia erain bearra.

Beste batzuk esaten dabe: ¿Garia eraiteari itxi? ¡Ez orixe! Garia baño errezago artzen dan jenerorik eztago. ¡Zenbat olako esan ete dira Etxebarri ta Barriñagan!

Orreik danok ta antzerako sentzun gabekeriak jakin-ezetatik datoz. Batzuk uste dabe, munduan besterik eztagola euren baserriko ataritik ikusten dana baño.

Ona emen gauzak zelan diran: Ipar ameriketan, Kanadan ta beste naziño batzuetan garia ankapetik kendu ezinka dabiltz. Espanñan bertan 750.000 tonelada sobra dagoz aurten ta nori saldu billa dabiltz. Arjentinara 100.000 toneladas bialdu dautsoz okelaren trukean. Ori bakarrik ez: Servicio Nacional del Trigo izeneko orrek, batuta daukon gariakin zer egin ezkaki. ¿Gariakin zer egiten dabon bada-kizue? Garia ixo, garagar ta olu urunakin nastau ta pentsurako saltzen diardu ta merke saldu be.

¿Nundik datorren ugaritasun ori?

Batetik, aurtengoa urte ona izan dalako. Ta bestetik, ligorreko nekazariak garira jo dabelako, oin dagozan makiñakin garia errez ta merke artzen dalako. Ta gañera, artzen dabon gari guzti Servicio orrek erosten deutsalako.

Izan be, gaur makiñakin egiten dira garirako lurra landu, erain, ebagi ta jo. Lan guzti orreik solotan bertan egiten dira ta orretara bizkor ta merke egin be. Olan artzen dan laboriaz emengo baserritarrak ezin leikie konpetidu ta orregaitik harre egitekoa da, emengo baserritarrak garia artzen saiatzea.

Agintariak asmetan dabiltz, garia zelan gutxitu ta pentsoetarako laboreak garagarra, olua, artoa) zelan ugaritu.

¿Zergaitik? Geroago ta ogi gutxiago jaten dalako ta okela geiago bear dalako. Orixo da aurreratuz doiazan naziño danetan ikusten dan jokabidea.

Orregaitik, emengo baserritarrak ganau jatekora bakarrik egin bear leukie. Eta artuaz be, batzuk egiten dabena, egin bear leukie: oraindik ezie dagonian, buru ta guzti xertu ta zuloan sartu. Jokera orrek oneitxeik bentajak daukoz: asko be lan gutxiako; mallestu dana aprobetxau; esnetan dagoan buruak, elduak beste indar dauko ganau-jaterako; neguan ganau jateko ederra ta erreza. Saguentzako bakkarrik kalte. Ortarako zuloak biar dira.

Kanpotik irudi zantarrak ekarri ta taberna, bizar-toi, garaje ta olakoetan zabaltzen diarduenak, oneitxeik gauzok gogoan artu bear litukiez:

Askatasuna gauza ona da. Nasaikeria, barriz, txarra. Askatasuna zer dan ta nasaikeri zer dan ezigutzen jakin ber da. Askatasuna (libertadea), ezta nai dana egitea. Ori nasaikeria da. Batzuk euren burua lizunkeriari emoten deutsoe. Beste batzuk edankeriari edo dirukeriari. Orreik eztaukie libertaderik, euren buruaren jaube izan bearrean, edankeriaren edo lizunkeriaren edo dirukeriaren menpeko egin dira-ta.

Persona batzuen buruetan eztago sartzerik, erriko, gauzak ta danonak diran gauzak zaindu egin bear dirala, norberenak lez. Orregaitik txarto dago arraiñak arrapatzearen erreka erretia edo abixa denboran txoriak iltea. Erri baten erreka-erretzaille bat erriko arrantzale batzuk atrapau ben bere lanian. Eta esan eutsoen: Zeuk ikusiko dozu: edo egin dozu kaltea ordaindu, zeure kontura arrain-azia erosi ta errekan zabalduaz edo denuntzia sartuko deutsuagu ta kartzelara joango zara.

Erreka erretzailleak ogei milla peseta inguru kastau zituan amorrain-azia erosten. Antzera egiten da zibilizauta dagozan naziñoetan: danen gauzak errespetetan eztakienai, zigor gogorra. Batez be kalte egitiuz poztutzen diranai.

Eztago ongo agotik-ago dabiltzan gauzak, itxu-itxuan ta oso-osorik egizat artzea. ¿Etxian Errosarioa eztala erresau bear, ori abadeak esaten dabela? Ori ez

da olan. Abadeak esaten dabe, Errosarioa erresatea ondo dagola. Ta obetuago izango litzakela, etxietan Liburu Santuetatik zati bat egunerok etxietan irakurriko balitzake. ¿Askotxo dala Errosarioa erresau ta gañera Liburu Santuak irakurtea? Ori be konpondu leike. ¿Jelan? Errosario zati bat asieran erresau, amarreko bat esate baterako; gero Ebangelio zati bat irakurri batek ta bestiak entzun; ta amaitzeko, litiანიკ esan ta jorra or gauza ederra ta erreza!

¿Ori ezin leikela egin?

Bai errez be. Gaur eztago irakurten eztaكienik gaztien artean. Eta euskerazko Ebangelioak eztaukezenak be, errez eskuratu leikiez.

Eztago ondo, mutiko ta neskatillai erloju barriak erosten dirua erruki barik eralgitea ta gero bearrezko diran liburuetan edo eskolak emotea danean, atzera egitea, esanaz: Oingo bizimoduaz, asko bear da-ta... Lenengoa, lenengo ta azkenengoa, azkenen ipinten ikasi be arrear dagoz guraso batzuk.

## VIDA SOCIAL

### ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA

Hoy es un hormiguero en plena actividad. Hay juventud y afán de superación. «Si un país subdesarrollado es un país sub-enseñado» creemos que el subdesarrollo no cuenta con nosotros a la vista de esta actividad docente. Acaso haya que esperar que este esfuerzo sus frutos los vaya rindiendo más tarde, pero es de confiar que los ha de rendir. Mondragón cada vez acusa más el aire y el tono de esta masa de jóvenes estudiosos, pero no reñidos y distanciados del trabajo, antes bien conjugando cada vez más estrechamente el trabajo y el estudio.

De una matrícula de 1.100 y pico alumnos y alumnas de enseñanzas regladas y diurnas proceden algo más de la mitad de la comarca: hay representación muy variada de zonas que han sido «adoptadas» para esta acción de promoción y que bajo otro aspecto son también zonas que contribuyen bajo diversas modalidades a la promoción social y económica que cada vez con vínculos y relaciones más intensas se lleva a cabo en toda nuestra región.

En el numeroso contingente de nuevos alumnos hay quienes proceden de estudios de grado medio, bachilleres tanto elementales como superiores, de oficialías y de maestras y se encuadran naturalmente en los tres escalones de enseñanzas regladas y reconocidas:

Oficialía Industrial	583	Tres cursos.
Maestría Industrial	277	Dos cursos.
Ingeniería Técnica	143	Preparatorio y tres cursos.

Además de los aludidos cursos están también en marcha los cursos especiales de CAPACITACION o RECONVERSION PROFESIONAL o de ESPECIALIZACION. Como botón de muestra señalaremos uno DE VENTA DE PRODUCTOS INDUSTRIALES y otro de SIMPLIFICACION DEL TRABAJO organizados con la colaboración de TEA-CEGOS. Así mismo prosigue el de ECONOMIA DE EMPRESA con la colaboración de ESTE.

Nuestro retraso tecnológico se superará en la medida en que vamos disponiendo mayores contingentes de hombres y de recursos económicos en la línea de aplicaciones tecnológicas en sus diversos grados.

### UN INFORME ACTUAL

En la población activa española, sólo el 2 por 100 posee estudios superiores, el 3 por 100 estudios medios, el 90 por 100 instrucción elemental y el 5 por 100 son analfabetos.

El proyecto Regional Mediterráneo de OCDE ha redactado un informe sobre necesidades de graduados en España en el período 1964-1971. Para mantener el desarrollo

previsto en su economía España debe reunir desde 1967 a 1971 un total de 1.178.100 personas tituladas entre Universidades, Escuelas Técnicas de Grado Superior, Medio o Institutos de Enseñanza Media. Se da por supuesto la alfabetización. Teniendo en cuenta los titulados existentes y los que pueden titularse en el período 1967-1971, el número a que podemos llegar en esa fecha será de 1.053.400, lo que representa un déficit de 124.700, que desglosado por niveles requiere en este momento que nuestro aparato educativo proceda a un incremento considerable en TECNICOS DE GRADO MEDIO, muy apreciable en concreto de Maestría manteniendo la generalización de la formación profesional elemental. El futuro PLAN de la ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA responde perfectamente a las directrices que se adoptan para el II Plan de Desarrollo en cuanto a política docente en plano de la enseñanza profesional.

## PRESENCIA COOPERATIVA EN HANNOVER

Acudieron a la Exposición de HANNOVER las empresas cooperativas ARRASATE, EGUZZI, DANOK-BAT y ACME, con sus respectivas producciones más características.

## OTEANDO NUEVOS HORIZONTES

De tal podemos calificar la estancia este mes de Octubre en ESTADOS UNIDOS de los Sres. D. José María Ormaechea, D. Jesús Larrañaga, D. Félix Aldabaldetrecu, D. Luis Usatorre y D. Antonio Eguizábal, que previamente prepararon el programa del viaje y de las visitas con meticulosidad y esperamos que ha de ser de gran interés. Esperamos poder informar a nuestros lectores de las observaciones más interesantes y prácticas de este viaje de los directores de Caja Laboral.

## CAJA LABORAL POPULAR

Han sido admitidos en la misma la Cooperativa industrial BATZ de Yurre, Vizcaya; EREDU de Icazteguieta, Guipúzcoa, y TALLERES OCHANDIANO de Vizcaya.

Pero referente a CAJA LABORAL POPULAR lo más saliente ha sido este mes la apertura de la oficina trigésima en un lugar céntrico de SESTAO, Vizcaya, donde cada día es mayor la inquietud cooperativa, que tiene ya mucha solera si bien no en el campo de la producción.

El día 22 se procedió a la Bendición de los nuevos locales y durante la semana se celebró un ciclo de conferencias en una Sala Pública con asistencia creciente y gran interés.

## OTRAS PREVISIONES

Para los socios de las cooperativas asociadas en CAJA LABORAL POPULAR se han ultimado las gestiones procedentes a una normalización y desarrollo previsto de la acción asistencial y previsor, a cuyo objeto se han adoptado cuantas medidas eran deseadas y hemos de destacar la forma en que se han comprometido las relaciones y la colaboración de la MUTUALIDAD DE TRABAJADORES AUTONOMOS tras las correspondientes resoluciones de la DIRECCION GENERAL DE PREVISION en donde han tenido buena audiencia las aspiraciones cooperativistas.

## PUNTOS DE REFLEXION

Hace poco hemos leído que entre 1950 y 1965 han desaparecido en Alemania 219.000 empresas productoras independientes. Según las estadísticas los productores independientes trabajan en Alemania 55 horas semanales y los empleados 42 escasas.

Para poder hacer cooperativas sanas y vigorosas hay que saber abrir el espíritu de cooperación hasta los límites precisos para poder desplegar las actividades conjugando perfectamente las ventajas de la empresa moderna y por tanto dando amplio margen al espíritu comunitario. Si tuviéramos que calificar de mal síntoma el que todos nos sintiéramos plegados a la inercia y situación existente, tampoco podríamos menos de señalar los peligros de una inquietud incapaz de proyectarse hacia organizaciones y unidades adecuadas para actuar con eficiencia en el mercado.

Debemos tener cuidado con los minifundios productivos, máxime quienes tratamos de apoyarnos en un régimen de COOPERACION.